

Variantes constructivas de las Barracas

Luis Ferre de Merlo
Encarnación García González

Los cobijos mas primitivos levantados por el hombre tienen muy variada denominación y se conocen como: abrigos, albergues, barracas, cabañas, case-tas, chabolas, chozas, chozos, refugios, etc. y responden a espacios elementales construidos con materiales básicos como arcilla, barro, piedra, troncos, ramas, cañas, juncos, matorral, hojas, etc. Englobamos los cobijos citados dentro del término «construcciones positivas» para diferenciarlos de otros más primitivos como las cuevas y los espacios excavados que denominaremos «construcciones negativas».

La Barraca, según Torres Balbás, «es un producto natural de los deltas, lugares pantanosos o zonas aluviales, cuyos únicos materiales son el barro, o la tierra arcillosa, la paja, las cañas, juncos o yerbas». Ésta sería la descripción de una barraca de humedal; las «otras» barracas son las de secano que se utilizan para recoger el ganado, para refugiarse de la intemperie o para almacén agrícola y están construidas de piedra en seco exclusivamente.

Los sistemas y técnicas constructivas de unas y de otras son absolutamente diferentes como también hemos visto que lo son sus ubicaciones habituales y sus materiales constitutivos. Vamos a ver, pues, que bajo el término común de «barracas» se incluyen tipos bien diferenciados que estudiaremos en dos grupos. Las imágenes que acompañamos ayudarán al mejor conocimiento de sus variantes constructivas.

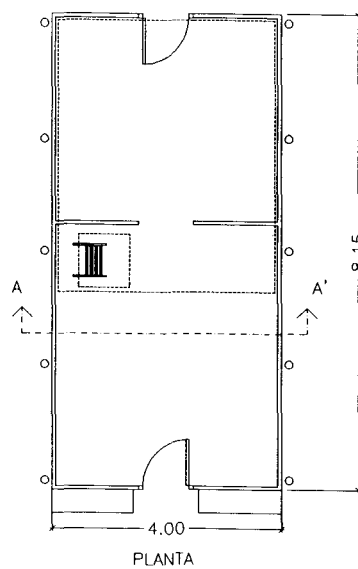
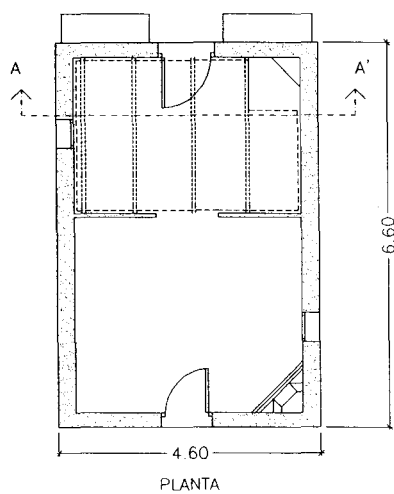
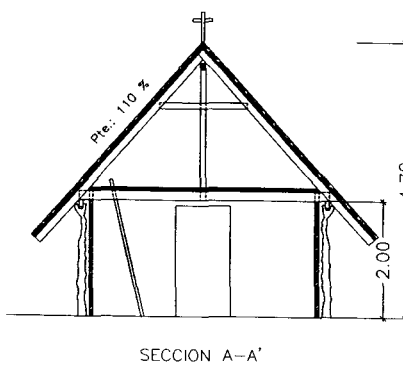
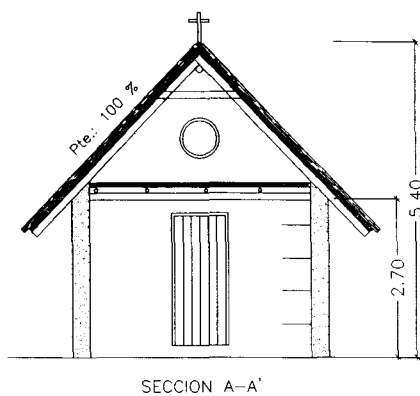
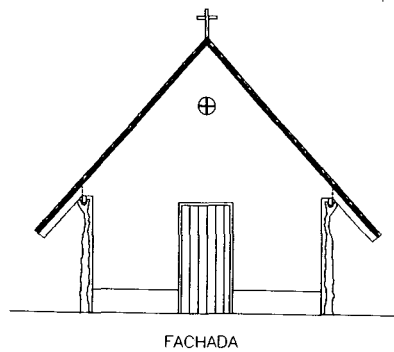
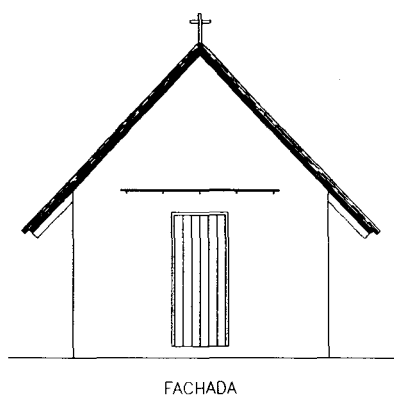
BARRACAS DE HUMEDAL

Las encontramos en las proximidades de los ríos y zonas costeras húmedas, desde el delta del Ebro, hasta la desembocadura del Segura pasando por la Albufera de Valencia. Aquí se construyeron tres modelos de un tipo racionalista de planta rectangular y cubierta a dos aguas, hecho con materiales de ribera como troncos, cañas, juncos y barro de arcilla. Su destino es el de vivienda en planta baja y almacén en la planta alta o andana cuando la hay.

El suelo de la planta baja es de tierra y el de la andana de cañas. La estructura de cubierta la forman pares de madera apoyados sobre un durmiente encima del muro y sujetos por dos tirantes y pendolón con cañizo entre ellos que sirve de soporte al manto o cubierta de juncos. Encontramos tipos que modifican pequeños detalles formales no sustanciales. Los prototipos están representados en las figuras de las páginas 4, 5 y 6, que son:

Barraca Murciana. Está formada por un muro de adobes que rodea toda la planta baja hasta los 2,70 m de altura, la cual está dividida en zona de estar y zona de dormir y una andana que ocupa menos de media planta a la que se accede por una escalera de barco y se sitúa sobre el dormitorio.

Barraca Vega Baja. La encontramos en las localidades que baña el río Segura y es el tipo más modesto porque su estructura de base no es un muro sino unos troncos de olivo terminados en horquilla que

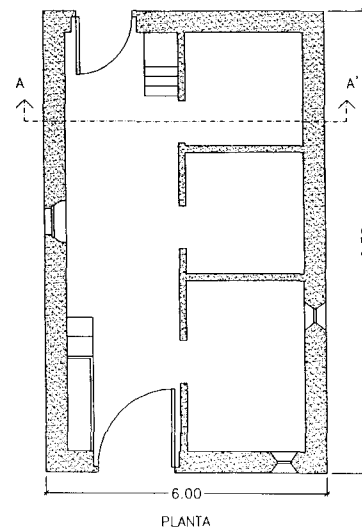
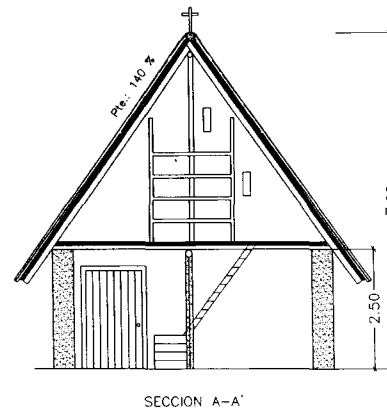
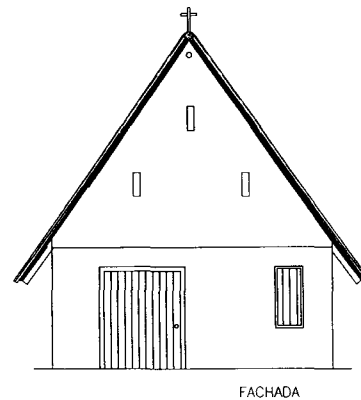


Barraca Murciana

Barraca Vega Baja

soportan unas vigas longitudinales que sirven de apoyo a la estructura de cubierta. El cerramiento está formado por un cañizo revestido de barro por ambas caras y la andana está a 2,00 m de altura.

Barraca Valenciana. Es el tipo más evolucionado de todos y se encuentra en la comarca de l'Horta de Valencia. Los muros de 2,50 m de altura son de adobe y la planta baja, debido a su anchura, se divide longitudinalmente. En esta división aparecen los troncos para apoyo de la estructura de madera y cañas que forma la andana. Ésta, que ocupa toda la superficie de la planta, se habilita para la cría del gusano de seda y posteriormente para dormitorio ya que tiene una altura importante.



BARRACAS DE SECANO

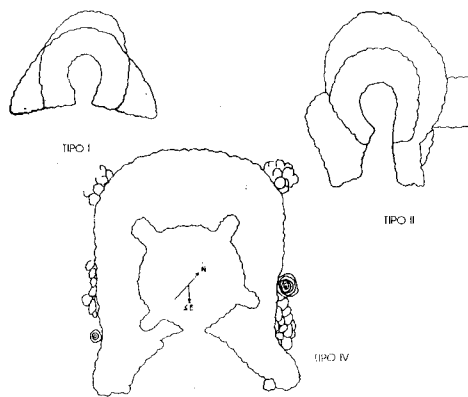
Las encontramos en las comarcas del mediterráneo peninsular, provincia de Castellón comarca de El Maestrat, y en la provincia de Tarragona comarca de El Camp de Tarragona. En las Baleares encontramos barracas en Mallorca y en Menorca. Construcciones similares con los nombres de choza, barraqueta de pastó, cuco, catxerulo o mulló, se dan en la Comunidad Valenciana.

Es un tipo de construcción orgánica muy primitiva que se construye levantando un muro de piedra seco sobre una planta circular, cuadrada o rectangular y cubriendo el espacio con falsa bóveda que a veces se recubre de tierra. Son de una sola planta y se utilizan para refugio de ganado y pastores. Los prototipos se observan en las imágenes de las páginas 7, 8, 9 y 10, que son:

- Barracas de Castellón y Tarragona
- Barracas de Mallorca
- Barracas de Porquim en Menorca
- Barracas de Menorca

En El Maestrat las barracas de secano están construidas en su totalidad de piedra en seco sin desbastar, de planta circular, cuadrada o rectangular, no suele sobrepasar el 1,50 m de altura y los 3,50 m de diámetro. Sobre ese muro se forma una falsa cúpula de generatriz cónica o parabólica colocando hiladas horizontales de piedra en seco que van en saledizo cerrando anillos de radio decreciente. Cada uno de ellos forma una corona indeformable preparada para recibir otra de radio menor que avanza sobre la anterior lo suficiente como para no tener necesidad de cimbra en la ejecución.

Barraca Valenciana



Algunos tipos de planta de las barracas de Montraig (Tarragona)



Barraca del Bosc Vall (Petro, Mallorca). Es de planta circular y está techada con piedra y tierra.



Barraca d'Es Milia Gran (Ses Salines) Mallorca. En su interior encontramos fogar, cisterna y despensa.

Barraca de Tarragona

En El Camp la planta de las barracas es en forma de herradura pero los materiales y el sistema de cobertura es el mismo conectando con otras mallorquinas como el curucull y el cuco y el catxerulo de la Comunidad Valenciana. En la mayoría de los casos no parecen haber sido viviendas permanentes sino simples refugios estacionales.

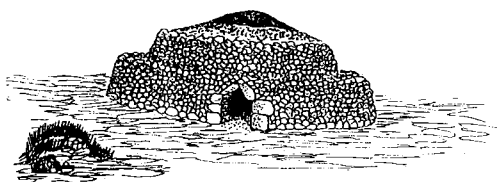
De Mallorca observamos en la figura que hay un tipo circular cubierto con piedra y tierra, muy parecido al anterior, mientras existe otro más alargado que es la «barraca de roter» cuya cubierta está formada por una gran viga longitudinal sobre la que apoyan troncos de acebuche en los que descansan finas lajas de «marés» y una ligera capa de tierra muy arcillosa.

Barraca de Tarragona

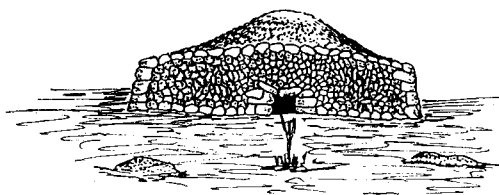
En la isla de Menorca hay una gran variedad de construcciones de piedra en seco de entre las que destaca la barraca de porquim para ganado menor y la barraca propiamente dicha que es de proporciones mayores. Aquella tiene planta circular o rectangular y cubierta cónica. Los muros están formados por piedras pequeñas sin desbastar y tienen poca altura. Los anillos concéntricos de cubierta están colocados en posición inclinada hacia el interior y la clave se cierra con una losa hincada verticalmente. Finalmente se cubre con tierra o piedras muy pequeñas.



Barraca de porquim del Hermito de San Cristobal (Migjorn)



Barraca de porquim de Lucasalcent (Alayor)



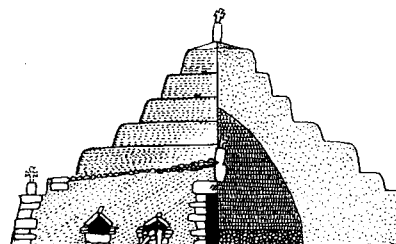
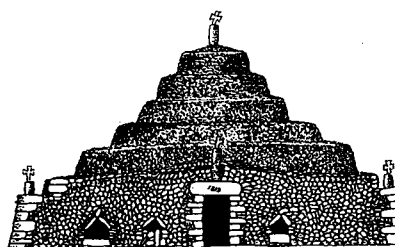
Barraca de porquim de Lucasalcent (Alayor)

Barraca de Porquim en Menorca

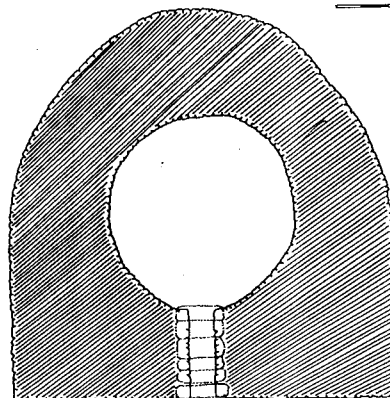
La entrada es pequeña, de unos 50×50 cm y está formada por dos jambas y un dintel de una sola pieza. La técnica constructiva es muy rudimentaria pues ni siquiera las piedras que forman el portal han sido trabajadas.

La barraca propiamente dicha está formada hasta por nueve cuerpos troncocónicos superpuestos llamados «sincells» que reducen su diámetro a medida que se elevan. La planta, circular o de herradura, presenta una entrada adintelada o en ángulo, orientada hacia el sur. El interior aproximadamente redondo, se cubre con una falsa cúpula mediante el acercamiento de las hiladas, la última de las cuales soporta el peso de una losa hincada en posición vertical a modo de cierre.

El cuerpo de mayor altura es el inferior, el cual presenta un talud más pronunciado que los otros por la estabilidad, y es también el más irregular de todos pues mientras la cara anterior se eleva en vertical, la posterior se reduce y se inclina hacia el interior. Debido a su altura, sobresalen de la pared de cada cuer-



0 1 2 3 4 mts.



Barraca de Menorca

po una o dos lajas de piedra, a modo de peldaños, que permiten el acceso al segundo cuerpo. Lo corona una hilada horizontal de piedras que contrastan con la disposición anárquica del conjunto.

El acceso se abre siempre al sur para evitar el fuerte viento de tramontana y su altura varía entre 1,50 y 2,00 m. Los bloques que forman el pasillo están bien trabajados y descansan sobre ellos losas planas bien desbastadas. Este acceso de entre 0,80 y 1,00 m de ancho y entre 2,00 y 3,00 m de longitud en las más grandes, permite la entrada directa a la cámara.

BIBLIOGRAFÍA

- Torres Balbás, Leopoldo, *La Vivienda Popular en España*. Casa Editorial Alberto Martín, Barcelona, 1933.
- Manuel Sanchís Guarnier, *Les Barraques Valencianes*. Editorial Barcino, Barcelona, 1957.
- Francisco Seijo Alonso, *Arquitectura Rústica en la Región Valenciana*. Ediciones Seijo, Alicante, 1979.
- Serie dirigida por Joan F. Mira. Volum-1, *Temes d'Etnografia Valenciana*. Institució Alfonso el Magnànim. Diputació de València, València, 1983.
- Jaime Sastre Moll, *Las Barracas Menorquinas*. Consellería de Cultura, Educació i Esports. Govern Balear, Mahón, 1989.